

Lo que es posible en una Ciudad Verde con el reciclaje y la reutilización de materiales



En una Ciudad Verde los toscos botes de basura de los años ochenta serán cosa del pasado. En su lugar habrá sofisticados recipientes, cada uno con diversos compartimentos: para hojalata, vidrio, periódicos, varios grados de papel y misceláneos. Prácticamente habrán desaparecido las latas de aluminio, en el marco de la legislación de depósitos que abarató el suministro de bebidas en botellas retornables; se reutilizará la mayor parte del vidrio gracias a esas leyes. Los primitivos camiones de basura del pasado habrán sido sustituidos por modelos más elegantes con múltiples compartimentos similares a los recipientes de las viviendas para el reciclaje de materiales. Se separarán los desechos

domésticos y los recogerá un tipo que vive en la misma cuadra, recolectando las cosas en un carrito que jala a mano. De ahí él obtiene alimento para sus gallinas; del resto hace composta (junto con el estiércol de las gallinas) en tambos en el jardín comunitario. Del Ayuntamiento recibe un pequeño estipendio por estos servicios, que salen de las tarifas de basurero que pagan los habitantes de la cuadra. Luego los vecinos utilizan la composta para sus parcelas de verduras, y se benefician del rico humus sin tener que mezclar sus desechos de cocina con paja y tierra.

Ecodesarrollo Urbano,
un programa de ciudad verde para las ciudades
y pueblos del área de la Bahía de San Francisco

Peter Berg, Beryl Magilavy, Seth Zuckerman editores.
Ediciones GEA, A.C.